Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), julio-agosto 2024,
Volumen 8, Número 4.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4

CALIDAD Y EXCELENCIA EDUCATIVA; LA EDUCACIÓN EN DISPUTA

EDUCATIONAL QUALITY AND EXCELLENCE; EDUCATION IN DISPUTE

Miguel Erasmo Zaldívar Carrillo
Universidad Intercultural de Pueblo-UIP, México

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.12826

Calidad y Excelencia Educativa; la Educación en Disputa

Miguel Erasmo Zaldívar Carrillo[1]
orion-1966-2012@hotmail.com
https://orcid.org/0000-0001-7216-685X
Facultad de Bellas Artes
Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca
Universidad Intercultural de Pueblo-UIP
México

RESUMEN

Es necesario que hablemos de aprendizaje y lancemos luces sobe un concepto sobre el que rota la pedagogía sin cuestionase, no pocas veces, los males que acarrea diseñar una escuela centrada solamente en él. El aprendizaje es apenas unos de los propósitos de la escuela; la educación integral del sujeto histórico desalienado sería su objetivo más general. Hablar de calidad, excelencia y aprendizaje escolar se ha convertido en un espacio común en el que se repiten conceptos sin cuestionar los procesos históricos en los que estos conceptos se instalaron en el imaginario pedagógico y social y los oscuros intereses empresariales, imperialistas y neoliberales que se ocultaban detrás de ellos. (Bianchetti., 2017)) El presente artículo aborda el desarrollo de los conceptos de excelencia educativa y calidad educativa como parte de la lucha ideológica del neoliberalismo por instalarse como visión única en los últimos 35 años.

Palabras claves: educación, calidad educativa, neoliberalismo

[1] Autor principal
Correspondencia: orion-1966-2012@hotmail.com

Educational Quality and Excellence; Education in Dispute

ABSTRACT

It is necessary that we talk about learning and shed light on a concept on which pedagogy rotates without questioning, not infrequently, the evils of designing a school focused solely on it. Learning is just one of the purposes of school; the integral education of the disalienated historical subject would be its most general objective. Talking about quality, excellence and school learning has become a common space in which concepts are repeated without questioning the historical processes in which these concepts were installed in the pedagogical and social imaginary and the dark business, imperialist and neoliberal interests that were hidden behind them. This article addresses the development of the concepts of educational excellence and educational quality as part of the ideological struggle of neoliberalism to establish itself as a single vision in the last 35 years.

***Keywords*:** education, educational quality, neoliberalism

Artículo recibido 10 julio 2024

Aceptado para publicación: 15 agosto 2024

INTROCUCCIÓN

Los conceptos de excelencia y calidad educativa, al igual que el de competencias llegaron a América Latina y el caribe desde los EUA. Fue precisamente en los albores de la década de los ochenta cuando estos conceptos se instalaron en el centro del debate pedagógico precisamente en el país del norte. Lo primero que debe resaltarse es que el concepto de excelencia educativa llegó como parte del análisis de la supuesta crisis educativa que sufrían los EUA. Ya es sospechoso que la aparición de los informes sobre educación que hacían una especial referencia a la crisis de la educación en los EUA coincidiera con el inicio de la instalación en el mundo de la ideología neoliberal.

Los educadores no podemos caer en la inocencia de pensar que las teorías y conceptos que se producen en los centros de poder mundial tienen el objetivo de mejorar nuestras vidas y hacer de la educación un espacio de crecimiento personal aséptico. La Dominación capitalista neoliberal no solo se sostiene en una relación económica y comercial basada en el despojo, sino que se asientan en el sentido común a través de propuestas culturales, en especial educativas. Y es que la escuela, bajo los sistemas de dominación se presenta neutra y necesaria para todos como si en ella se preparara a la juventud "para la vida"; cuando en realidad se pe prepara para la enajenación, el consumismo y la asunción de que vivir es buscar el éxito personal al margen de la vida miserable de millones de seres humanos en el planeta. En pocas palabras, la escuela no educa la conciencia histórica, ni el compromiso emancipatorio porque ello atentaría contra lo establecido.

Es por ello que debemos analizar finamente el origen y la función de las categorías educativas que nos proponen con el ánimo de pensarla a contrapelo evidenciando su carácter subalterno a la realidad económica y política que viven los oprimidos de la tierra.

DESARROLLO

Fue precisamente en la década de los ochenta, cuando ya se tenían los primeros resultados del experimento neoliberal chileno con la aplicación de la teoría económica neoliberal de los Chicago Bois cuando comenzaron a aparecer informes muy alarmantes sobre la precariedad de la educación en los EUA preparando el terreno para lo que posteriormente sería la mayor ofensiva privatizadora sobre la educación que ha conocido el mundo. Junto con ello se instaló el pensamiento único neoliberal.

Los informes eran liderados por una comisión creada en el gobierno del presidente norteamericano, actor de películas del oeste, denominada “Comisión nacional para la excelencia educativa”.

Hoy, pasados los años, nos percatamos que la función de esta comisión no era mejorar la educación pública norteamericana sino, lincharla. Se estaba preparando el terreno para pasar a la privatización en masas de la educación, para quitarle al estado su responsabilidad en este crucial servicio público y dársela a actores privados. Primero se buscaba la intención de crear la alarma general, el miedo, desacreditar al sistema público de la educación y luego imponer sus soluciones mágicas. Los informes que se socializaban a través de la gran presa no podían ser más elocuentes de la “crisis de la educación”:

> Como declara en su informe, A Nation in Risk, la Comisión Nacional sobre la Excelencia en la Educación, la cuestión central es, ni más ni menos, que el futuro de «la prosperidad, la seguridad y la civilidad norteamericana». El informe expresa la amenaza con estas palabras: (Si una potencia extranjera hostil hubiera tratado de imponer en Norteamérica el mediocre rendimiento educativo que existe hoy día, bien podríamos haberlo considerado un acto de guerra. (FISHER & MANDELL, 1989, pág. 145)

El alma del informe no era la preocupación por educar uno u otro tipo de ser humano sino la aterradora comprensión de que los EUA ya no portaban la grandeza que frente a naciones arrasadas por la primera y la segunda guerra mundial tuvieron antaño. Les preocupaba el desarrollo ajeno; fue la envidia, el egoísmo y el ansia por resaltar por encima de otros los verdaderos sentimientos y valores que se respiraban en aquellos escandalosos informes que se escribían. No se pretendía un modelo educativo para formar al hombre espiritual y comprometido con un mundo más justo y equitativo; sino, preparar la masa de trabajadores para que aceptaran como una solución salomónica la avalancha neoliberal que se gestaba. Se podía leer, por ejemplo:

> Nuestra Nación está en peligro. Nuestra otrora incontestada preeminencia en el comercio, la industria, la ciencia y la innovación tecnológica está siendo superada por competidores de todo el mundo. (Gardner, 1983, pág. 6)

La Comisión Nacional para la Excelencia de la Educación creada en 1981 y cuyo informe se presentaba en 1983 no buscaba la excelencia pensando en mejorar los valores humanos de las personas, sino que el concepto excelencia que se cacareaba venía ya sesgado por la búsqueda de la supremacía de una

nación sobre otras. La excelencia, como categoría, nació solidaria con la competencia en el sentido de ser mejor que otros, superior, más grande que el otro, esto es, la excelencia nació conflictuada con la otredad a la que se asumía como peligro.

En un momento del informe la citada comisión hace referencia a múltiples resultados de los estudiantes norteamericanos en exámenes estandarizados que muestran que ya no están en los primeros lugares. Resulta muy significativo que entre los indicadores no se menciona en ningún momento la educación moral, ética, estética, espiritual, corporal entre muchas otras dimensiones humanas de interés educativo emancipatorio. El informe gravita una y otra vez, hasta el cansancio, en el problema del aprendizaje y tal aprendizaje es medido en pruebas estandarizadas. La cosificación del sujeto que subyace detrás de esto resulta enfermiza.

Es ilustrativo que todo esto pasó hace más de treinta años y sin embargo hoy en día los informes de educación de algunas naciones al sur de rio bravo que pretenden argumentar la necesidad de educación de calidad y excelencia repiten las mismas falacias una y otra vez. Por ejemplo, se asume que la educación cambiará a la sociedad independientemente de las políticas económicas que la sostengan: "La importancia de la calidad de la educación radica en que permite el progreso del país, porque contribuye con el desarrollo económico, la preservación de la cultura, de la historia, la evolución de la sociedad." (Gómez, 2019, pág. 122)

En lo que estudio el informe, para escribir este artículo, no dejo de pensar que si tal vez los especialistas norteamericanos encargado de elaborarlo se hubiesen ocupado del problema educativo más que de la instrucción se hubiesen evitado todas esas muertes de alumnos y maestros en los frecuentes tiroteos que se suceden en sus instituciones "instruidoras". Y es que, realmente ya no es posible denominarle educativa a un modelo centrado en los aprendizajes y alejado de los valores y otras dimensiones humanas que deberían ocupar la atención de maestros y educadores.

La crisis actual a la que asiste el mundo no es de ninguna manera cognitiva, es tanto nuestro saber que estamos en peligro de morir bajo su hegemonía. Es un hombre con otro carácter lo que se necesita para salvarnos del exterminio.

Y para que no quede ninguna duda de ello el mismo informe explicita en una de sus partes que la escuela no debería estar ocupándose de aspectos que graban al gasto económico y no impactan directamente en los aprendizajes esperados:

> Se les pide que, de manera habitual, proporcionen soluciones a problemas personales, sociales y políticos que no pueden ser resueltos en el hogar o por otras instituciones. Es necesario que comprendamos que la imposición de estas demandas sobre escuelas y colegios frecuentemente conlleva costos educativos y financieros. (Digest, ERIC, 2001, pág. 1)

Como puede apreciarse se da un desplazamiento de los conceptos de calidad y excelencia educativa hacia la función instructiva de la escuela menoscabando las dimensiones educativas y desarrolladoras, esto es, la atención a todas las dimensiones humanas de manera integral.

En otro momento, el informe citado, remarcaba nuevamente: “El aprendizaje es la inversión indispensable y necesaria para poder triunfar en la» era informática» en la cual estamos entrando.” (FISHER & MANDELL, 1989, pág. 138)

Debemos repetir que resulta ilustrativo que los discursos que se utilizan hoy para imponer los conceptos de calidad y excelencia educativa en México repiten los mismos argumentos que en el año 1983 se servían al pueblo norteamericano para garantizar la “Excelente” educación que hoy disfrutan.

Fue precisamente en este informe: “Una nación en riesgo”; donde se comienza a asestar un golpe sistemático y contundente a la educación pública haciéndola responsable de males sociales cuyos orígenes están fuera de sus espacios institucionales. Este informe privilegió los conceptos de la libertad de elección y las competencias; que de esta manera aparecieron como los principales valores deseables para la educación que se pretendía imponer. (Gardner, 1983)

No encontramos nada relacionado con otros valores referidos a las dimensiones humanas como la corporeidad, la eticidad, la estética, la sexualidad responsable, la comunalidad, la educación ideológica para la participación activa y consciente en los asuntos de la vida pública, entre otros.

La continuidad de esta búsqueda de la excelencia y la calidad educativa desembarcó en la puesta en marcha de las escuelas Chartel iniciada, precisamente, en la década de los años ochenta del pasado siglo en los EUA. Este tipo de escuelas lo que ha hecho es viabilizar la desatención del estado respecto

a la educación y acrecentar este desinterés como parte sustancial del modelo neoliberal y responsabilizando a la familias y maestros del gasto educativo y de los resultados. Ya la educación no será vista como una responsabilidad del estado y la mala educación tampoco sería resultado de su pobre desempeño. Se pretende separar a la educación del contexto social de las escuelas en la búsqueda del aprendizaje: "El propósito afirmativo de la planificación consiste en elevar el nivel de éxito organizacional, independientemente del ámbito (…)" (Medina, 2018, pág. 94)

Para concretar todo esto había que decapitar mediáticamente a los educadores y hacerlos responsables del desastre educativo. Esta es una idea que se ha repetido una y otra vez a través de todo este continente siguiendo la inercia iniciada en los propios EUA.

Y como era de esperar resultó que la mayoría de las escuelas chárter no reciben los fondos suficientes para cubrir ni los recintos ni los otros gastos relacionados. (Digest, ERIC, 2001) La pregunta que siempre queda es ¿A dónde van a parar los recursos dedicados a la educación? Si analizamos el aumento del gasto militar de los EUA comprenderemos la necesidad del sistema neoliberal de liberar gastos de áreas consideradas molestas como la educación para redirigirlo. Si analizamos solo la última década encontramos que:

> Los gastos militares de Estados Unidos se han disparado el 81% en la última década y este año superarán los 700.000 millones de dólares. En conjunto, EEUU se lleva el 43% del presupuesto militar global (1,6 billones de dólares) y suma más del doble que los gastos de China, Rusia, Gran Bretaña y Francia juntos. (Fresneda, 2012)

Estas escuelas chartel se propagaron por todos los EUA a una velocidad inaudita. Considérese en el año 1983 solo existía una de estas instituciones y para el año 1999 se alcanzaron las 1.100 licencias repartidas entre los distintos estados agrupando a más de 250.000 alumnos/as. Todo este proceso de chartalización de las escuelas públicas y asignaciones de licencias para comercializar los servició educativos estuvo respaldada por una enorme campaña mediática que generaba miedo e incertidumbre preparando a la gente para aceptar aquello que se les venía encima como una solución salomónica. Una de los fundamentos de este proceso se ancla profundamente en la ideología neoliberal y es que el estado es crónicamente ineficiente e incapaz y debe ceder sus funciones para que estas puedan realizarse con calidad. La siguiente cita muy bien evidencia esta argumentación:

> A pesar de que los neoliberales enfatizan los valores del mercado y los neoconservadores los valores tradicionales, Apple (1996) afirma que ambos responsabilizan a las escuelas de la mayor parte de los problemas de la sociedad. Para este autor, dicha alianza «combina los negocios con la Nueva Derecha y con los intelectuales conservadores» (p. 27). Las principales propuestas de este «bloque de poder» incluyen la implementación de programas de elección de escuela como bonos o créditos en los impuestos, el intento de establecer estándares de excelencia, el ataque a las escuelas públicas porque no encarnan los tradicionales valores occidentales, y la petición de incluir las necesidades de las empresas en los objetivos de la educación. (Pini & Anderson, 1999, pág. 27)

Como puede descubrirse en la idea central que inauguro el proceso de privatización de las escuelas en los EUA coincide con la misma idea que se explayó en México a partir de la entrada en vigor de TLC y dentro de toda la campaña mediática la palabra excelencia juega un papel esencial en la *ideologización sin argumentos* del problema. El documental "De Panzazo" resulta un excelente ejemplo de cómo se convierten estas ideas de los neoliberales en ideología del sentido común del pueblo.

En el gobierno de Ronal Reagan (presidente de los EUA) se afirmaba abiertamente que la burocracia era inefectiva e ineficiente en el manejo de los servicios sociales y privilegiaba las bondades, según él, del sector privado para ocuparse de estos servicios hasta ese momento pertenecientes mayoritariamente al sector público. No olvidemos que estamos en los inicios de la era neoliberal y que esta ideología, como hemos ejemplificado lanza por delante los conceptos de competencia, calidad y excelencia educativa. La calidad educativa nace marcada por ciertas características solidarias con el sistema neoliberal naciente: "Entre estas características destacan un marcado individualismo, y una obsesión por la eficiencia, la productividad, la competitividad, el pragmatismo y el eclecticismo. Argumentan que la escuela puede y debe tener otra orientación." (Arocho, 2010, pág. 11). Al definir el concepto de calidad educativa en el informe se observa la intención de proponer criterios de calidad que no puedan ser más que aceptados por la población. En primer lugar, establecen que entendemos por excelencia de la educación:

> Entendemos la «excelencia, como la interrelación de distintas cuestiones. A nivel del estudiante individual, significa un rendimiento desarrollado en los límites de su capacidad

> individual, en formas que ponen a prueba y hacen retroceder los límites individuales, tanto en la escuela como en el trabajo. La excelencia caracteriza a una escuela o colegio que establece objetivos y expectativas elevadas para todos los estudiantes, y que les ayuda a alcanzarlos en todo lo posible. (Gardner, 1983, págs. 40-41)

Nótese cómo el espíritu humanista desaparece en lo fundamental para dar paso a la instrumentalidad racional. Es un aprendizaje que se impone por sobre todas las condiciones reales para buscar un resultado definido que define al sujeto que lo obtiene. Es el hombre despojado de su dignidad que debe ir, enconadamente, en pos de ella superando procesos educativos en los que las exigencias se elevaran cada vez más. Se desconoce las condiciones reales de vida de cada alumno para pasar a exigir el mismo resultado a todos.

No ocultan que el aprendizaje escolar deberá estar en función del desarrollo industrial. El aprendiz definido como una parte fundamental de la maquinaria que domina y maneja. Se reconoce que al hablar de calidad educativa: "(…) se tiende a seguir perspectivas de la calidad educativa de otras regiones diferentes a la latinoamericana, con mayor énfasis en procesos de desempeño cognitivo (…)" (Martínez-Iñiguez, Tobón, López-Ramírez, & Manzanilla-Granados, 2020, pág. 236). Con ello se instrumentaliza la educación a favor del capitalismo neoliberal. Es la vida puesta en función del aprendizaje para lograr un desarrollo que enriquecerá a una minoría y empobrecerá a la enorme mayoría que ya no podrán recuperar el tiempo de su existencia que ha dedicado a la producción fabril. Es la enajenación convertida en el objetivo colectivo e individual de toda una nación. El esclavo moderno luchando por ser cada vez más productivo para satisfacer los intereses capitalistas de una pequeña minoría de familias. No tienen empacho en establecer estos propósitos dictados por empresarios individuales a toda la población de un país. Tal es así que el informe citado expresa:

> La búsqueda de soluciones para nuestros problemas educativos debe incluir también un compromiso hacia el aprendizaje de por vida. La tarea de reconstruir nuestro sistema de aprendizaje es enorme y debe ser debidamente comprendida, tomada seriamente: aunque un millón y medio de nuevos trabajadores que salen de nuestras escuelas y colegios ingresen en el mercado de trabajo cada año, los adultos que ya están trabajando representarán el 75 por 100 de la fuerza de trabajo en el año 2000. Estos y los nuevos

> trabajadores que ingresen en el mercado de trabajo necesitarán ampliar su educación y capacitación para poder desarrollarse y prosperar como individuos, y todos en conjunto como Nación. (Gardner, 1983, pág. 41)

Si uno compara el proceso de concentración de las riquezas en los EUA en las últimas décadas en las que su sistema educativo se manejó por estas políticas y estos argumentos descubre un cinismo asqueroso.

Veamos algunos datos muy ilustrativos de lo que ha ocurrido con la riqueza en los EUA en lo que se aplican estas políticas educativas de calidad y excelencia:

> El 1% las familias más ricas controlaron el 38,6% de la riqueza del país en 2016, una cifra récord, según un informe de la Reserva Federal publicado este miércoles.
>
> Eso es casi el doble que el 90% con los ingresos más bajos, que ha visto cómo su porción del pastel sigue disminuyendo.
>
> El 90% de las familias con menos ingresos ahora solo tiene el 22,8% de la riqueza, una reducción de aproximadamente un tercio comparado con 1989, cuando la Fed comenzó a hacerle seguimiento a esta medida.
>
> El 1% de las familias más ricas obtuvo el 23,8% de ingresos totales en 2016, otra cifra récord, según la Fed. Eso representa un aumento del 20,3% respecto al 2013 y casi el doble que el punto más bajo, alcanzado en 1992.
>
> Mientras tanto, el 90% de las familias con menos recursos ahora gana menos de la mitad de los ingresos del país. Esa cifra descendió al 49,7% el año pasado y en 1992 superaba el 60%. (Egan, 2017)

Esta situación grave en la distribución de las riquezas ha desembocado en que la cantidad de pobres ha crecido de manera descontrolada:

> Una cifra récord: 46,2 millones de habitantes de Estados Unidos son pobres, según los datos del año 2010 dados a conocer este martes por la Oficina del Censo de ese país. Este es el número más alto jamás recolectado por el organismo desde que comenzó a ejercer sus funciones en 1959. (BBC Mundo, 2011)

El mismo artículo más adelante plantea: Por otra parte, el número de habitantes sin seguro médico supera los 50 millones de personas.

De manera que la dichosa calidad y excelencia educativa que sacarían al país del atraso y lo dispararía por encima de sus competidores no fue más que un engaño para implementar las exigencias del pensamiento económico neoliberal en la esfera de la educación.

Uno de los idealismos de los análisis sobre educación consiste en aislar la escuela para tratar de entenderla o en proponer modelos educativos para transformar a la sociedad toda. Se paran en las ramas, no toman al árbol por el tronco. No puede analizarse a la institución educativa ni a ninguna otra sin poner en primer plano a las condiciones reales de vida de la sociedad, a las condiciones económicas, a las condiciones de pobreza de la población en las que están enclavadas esas escuelas. “Por eso no es posible estudiar los problemas de la infancia atendiendo solamente a los rasgos individuales de los niños. Es necesario hacer mención a la naturaleza de la sociedad en que vive y a las características generales y específicas de su realidad: advertir si es rico o pobre; urbano o rural, opresor u oprimido.” (Castillo, 1975, pág. 15)

Acá se expone una de las más aberrantes abstracciones de esos gobernantes que proponen educaciones de calidad al margen de la vida real de las personas que supuestamente se beneficiarán de esa educación. Se le pretende dar a la educación funciones que no puede cumplir. La educación de calidad no tiene cómo superar los límites reales del espacio experimental del docente por lo que se constituye solo en un esfuerzo que se encierra en las aulas para no poder impactar el espacio público. En definitiva: “(…) se le exige a la educación la solución de problemas económicos, políticos y sociales de todo tipo que no son abordados en los ámbitos específicos dónde esos problemas se generan.” (Montoya, 2016, pág. 174)

La educación está limitada en sus funciones para transformar a la sociedad porque ella no puede generar los cambios más importantes que serían los cambios en las relaciones económicas y sociales. Ella no creó los problemas sociales y no tiene modo de resolverlos más que de forma parcial y muy específica. Algunos investigadores reconocen que abordar la calidad educativa solo es posible si se atienden los problemas económicos de los alumnos, comenzando por el de la alimentación: “Los programas de alimentación escolar en América Latina comenzaron en México en 1929 y llegaron a Colombia en 1955.

Estos programas se enfocan en nutrición como solución alimentaria, respaldando la educación al aumentar la matrícula y reducir la deserción escolar.” (Moreno-Villamil, 2023, pág. 5)

Sin transformar la base económica productiva, sin transformar la distribución de las riquezas la educación continuará siendo la misma por mucho que intente zafarse de esas condiciones objetivas. Sin tomar el estado y construir un poder que se base, en primer lugar, en el cambio real de la materialidad de la vida la educación seguirá siendo como hasta hoy; educación para el capital, el consumo y el individualismo. Las reformas de Buch funcionaron perfectamente porque eran solidarias con el neoliberalismo económico que las acompañaban.

Tenemos pues, la aceptación generalizada por las sociedades del principio de desigualdad como valor social fundamental y, más aún, de desigualdad asociada a méritos diferenciados y socialmente reconocidos de las personas y los grupos que redundan en posiciones desiguales bastante estables y la ilusión de la circulación por esas posiciones mediante logros individuales cada nueva generación. (Montoya, 2016, pág. 178)

Con ello se está defendiendo la idea que, en México, sin no se cambia radicalmente el sistema de distribución de las riquezas no se podrá terminar con la pobreza ni implementar un sistema educativo que beneficie a todos los sectores de la población de manera equitativa. Es por ello que recibimos con alegría todas las acciones que en esta 4t se van realizando para redistribuir las riquezas nacionales e impactar en la elevación de la calidad de vida de los oprimido. Mucho quedará por hacerse cuando pasen estos seis años, pero habremos comenzado y siempre podremos continuar radicalizando el proceso. Creemos que el concepto calidad educativa no es ahistórico, sino que, por el contrario, porta la esencia del momento histórico y el contexto en que es emitido. Los conceptos de calidad educativa en Cuba, en EUA y ahora en México portan contenidos diferentes y un pedagogo debe comprenderlo. Apuntamos esta diferencia, aunque no es el objetivo de este trabajo pues solo pretendemos abordar el desarrollo del concepto de calidad desde la visión del neoliberalismo norteamericano.

Cuando los sucesivos gobiernos de los EUA se refieran al concepto de calidad o excelencia educativa intentan confundir a la enorme masa de trabajadores que deben cargar sobre sus hombros el enriquecimiento de unos pocos y el supuesto desarrollo de toda la nación.

Estos representantes de los ricos que gobiernan según, se nos dice, para todos no son más que farsantes conscientes de sus farsas. El estado burgués mientras sea estado burgués representará los intereses de esa clase social que en el plano real de la economía y en el plano de la educación se bica por encima de la mayoría de la nación donde se ubican las clases explotadas. Ellos piensan en una educación que favorezca sus intereses económico privados.

Los trabadores borrachos con los conceptos de calidad y excelencia educativa pierden noches estudiando y preparándose para acceder a puestos de trabajo de explotación cargando con la parte más dura de las crisis cíclicas e inevitables del capitalismo.

Los obreros del mundo no necesitan más calidad y excelencia educativa porque saben que es en la relación económica y la distribución de las riquezas donde se decide la vida de todos y cada uno de ellos, en su lugar luchan por una educación descolonizadora y en la que obtengan la necesaria conciencia histórica para organizarse para llevar a cabo el proceso de la emancipación definitiva.

En definitiva, debemos asumir que los conceptos evoluciones con el tiempo y también sus múltiples definiciones, pero siempre responde a intereses, en última instancia, clasistas. Nada en sociología, pedagogía, filosofía o cualquier ciencia social es neutro. La construcción de saberes y los conceptos a ellos relacionados siempre estará en función de la dominación o de la emancipación humana.

CONCLUSIONES

Al estudiar el proceso histórico de introducción y desarrollo de los conceptos de competencias, calidad y excelencia educativa se descubre que, en sus inicios y desarrollo, no constituyeron más eufemismos necesarios para introducir la privatización de la educación y el establecimiento de modelos instruidoras gerenciales que elevan la preparación de la mano de obra de modo que aumentarán las ganancias de los capitalistas.

En las sociedades divididas en clases no es posible, por muy buenas intenciones que se tengan, hablar de una misma educación de calidad para pobres y ricos. La preparación intensiva de los productores de riquezas, a través de sistemas educativos de excelencia, gravitará sobre los sistemas educativos como una necesidad insuperable sentida incluso por los propios explotados que botarán unánimemente por ella.

Para generar una verdadera educación liberadora deben liberarse solidariamente con ella el control de los medios de producción por una clase poseedora de la riqueza para pasar a la producción social como medio fundamental de vida en la sociedad. Ello influirá en la construcción de conceptos y definiciones que expresen las ansias liberadoras de los oprimidos y las utopías que se entretejan con la praxis.

Queda por desarrollar el tema de que sí posible hablar de calidad educativa en sociedades de transición hacia democracias populares en las que se implementen mejores sistemas de distribución de las riquezas siempre que estén acompañados de las transformaciones paradigmáticas requeridas. En el caso de México sería imprescindible introducir junto al concepto de excelencia educativa los conceptos de descolonización y comunalidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Arocho, W. R. (enero-abril de 2010). EL CONCEPTO DE CALIDAD EDUCATIVA: UNA MIRADA CRÍTICA DESDE EL ENFOQUE. (U. d. Rica, Ed.) *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación, 10*(1), 1-28. Recuperado el 2 de 8 de 2024, de https://www.redalyc.org/pdf/447/44713068015.pdf

BBC Mundo. (13 de septiembre de 2011). *BBC News Mundo*. Obtenido de Estados Unidos registra los peores niveles de pobreza en casi dos décadas.: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/09/110913_eeuu_pobreza_censo_en

Bianchetti., A. F. (2017). Calidad educativa: concepciones y debate. *Revista Electrónica de Investigación, 19*(1), 1-3. Recuperado el 5 de 8 de 2024, de http://redie.uabc.mx/redie/article/view/1502

Castillo, C. (1975). *(Los niños del Perú: "clase sociales, ideología y política.* Lima, Perú: Universo S.A. Obtenido de Universo s.a.

Digest, ERIC. (15 de 02 de 2001). *Perspectivas sobre las escuelas charter: Una reseña para padres de familia (Perspectives on Charter Schools).* Recuperado el 12 de 5 de 2024, de Perspectives on Charter Schools: A Review for Parents: https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED470207.pdf.

Egan, M. (29 de septiembre de 2017). *CNN Economía y Dinero*. Obtenido de Récord de desigualdad en Estados Unidos: el 1% controla el 38,6% de la riqueza del país:

https://cnnespanol.cnn.com/2017/09/29/record-de-desigualdad-en-estados-unidos-el-1-controla-el-386-de-la-riqueza-del-pais/#:~:text=Por%20Matt%20Egan%2011%3A53%20ET%20%2815%3A53%20GMT%29%2029,informe%20de%20la%20Reserva%20Federal%20publicado%20este%20mi%C3

FISHER, F., & MANDELL, A. (1989). RELEGITIMAR LA MERITOCRACIA:LA POLÍTICA EDUCATIVA COMO ESTRATEGIA TECNOCRATICA. *Revista de Educación*(289), 145-157.

Fresneda, C. (11 de 04 de 2012). *El Mundo en Orbyt*. Recuperado el 15 de 6 de 2024, de Los gastos militares de EEUU se dispararon más del 80% en la última década: https://www.elmundo.es/america/2011/04/12/estados_unidos/1302568071.html

Gardner, D. P. (1983). *A Nation at Risk: The Imperative for Educational Reform.* Secretary of Education, United States Department of Education, The National Commission on Excellence in Education. Washington, D.C.: Secretary of Education United States Department of Education. Recuperado el 11 de 10 de 2023, de https://www.edreform.com/wp-content/uploads/2013/02/A_Nation_At_Risk_1983.pdf

Gómez, N. A. (2019). Factores de la calidad educativa desde una perspectiva multidimensional: Análisis en siete regiones de Colombia. *Plumilla Educativa*, *23*(1), 121-139. Recuperado el 4 de 8 de 2024, de https://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/plumillaeducativa/article/view/3350/4928

Martínez-Iñiguez, J. E., Tobón, S., López-Ramírez, E., & Manzanilla-Granados, H. M. (2020). CALIDAD EDUCATIVA: UN ESTUDIO DOCUMENTAL DESDE UNA PERSPECTIVA SOCIOFORMATIVA. . *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 233-258. Recuperado el 4 de 8 de 2024, de http://190.15.17.25/latinoamericana/downloads/Latinoamericana16(1)_11.pdf

Medina, G. M. (2018). Calidad educativa: engranaje entre lagestión del conocimiento, la gestióneducativa, la innovación y los ambienteseducativa, la innovación y los ambientes educativa, la innovación y los ambientesde aprendizaje. (C. Universidad Católica de la

Santísima Concepción, Ed.) *REXE. Revista de Estudios y Experiencias en Educación, 17*(35). doi: https://doi.org/10.21703/rexe.20181735romero6

Montoya, B. C. (2016). La obediencia de las reformas educativas a las políticas educativas internacionales. Breve historia de cómo se hace caminodesde la Ley Orgánica General del Sistema Educativo (LOGSE) de 1990 a la Ley Orgánica de Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE) de 20. *Historia y Memoria de la Educación,*, 171-195. Recuperado el 2 de 8 de 2024, de https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/212214/Cabrera.pdf?sequenc1

Moreno-Villamil, J. A. (2023). Plan de Alimentación Escolar y su incidencia en la calidad educativa de Tunja, Boyacá. *Praxis & Saber, 14*(39), 1-18. doi: https://doi.org/10.19053/22160159.v14.n39.2023.15973

Pini, M. E., & Anderson, G. L. (mayo-agosto de 1999). Política educativa, prácticas y debates en los Estados Unidos. Reflexiones sobre América Latin. *La Revista Iberoamericana de Educación*, 16-30.